

# POR EL DVQUE DE

MEDINA CELI Y AL-

calã, y Marco Antonio Carrega

Administrador de el dicho

Estado, en su nombre.

## CON

Gaspar Rodriguez Cardoso, Admi-

nistrador del Duque de Ossauna.



El Abogado contrario refiere en su papel el hecho del pleyto, y las circunstancias que omite se ponderaràn en su lugar, reducièdo este a satisfazer sus fundamentos.

1 El primero es dezir, que en este caso huuo paga verdadera, y que aunque esta se hizo el mismo dia que se publicò la Prematica, no le obsta su disposiciòn, porque esta se funda en la fraude presunta del deudor, y en este caso no la huuo.

2 Pero este es tan vano, que aun no tenia necesidad de satisfacion, porque como èl mesmo asienta y consta del proceso a fol. 4. buelta, auendosi le notificado a Marco Antonio Lunes 15. de Setiembre, que recibiesse el dinero entre las onze y doze del medio dia, respondió, que estava llano de recibirlo, que se lo lleuassen a las quatro y media de la tarde. Y luego ay consecutina vna fee del Escriuano, que dize vio en el patio de la casa del dicho Marco Antonio, a las cinco de la tarde vnas espuestas, que a lo que parecia, las vnas eran de a 100. reales, y otras de a 200. de moneda de vellon, en que di-

23  
xo Gaspar Rodriguez auia catorze mil reales, aunque no es-  
taua en casa Marco Antonio. Y assi ni él las recibio, ni se pe-  
saron ni contaron, ni aun consta lo que tenian dentro. Y en  
estos terminos no puede auer quien diga que huuo paga, an-  
tes muchos textos que deciden lo contrario: porque en la *ley*  
*soluturus* 39. ff. de *solutionibus*, aunque por mandado del acreedor  
puso el deudor el dinero que debia en poder del numulario,  
*quoad probaretur*, el deposito no obrò paga: aunque si el deposti-  
tario fue elegido por el mismo acreedor, el riesgo del dine-  
ro correrà por su cuenta. Y mas expreso y a proposito es el  
texto en la *ley solutam* 49. ff. eodem, ibi: *Solutam pecuniam intelligi-*  
*mus utique naturaliter, si numerata sit creditori*. De manera que para  
que aya paga, no bastarà entregar el dinero al acreedor, sino  
se le conto: y assi Tiraquelo en el tratado de *utroque retractu*, en el cò-  
uencional §. 4. glossa 6. hablando de la paga ficta, que resulta de  
el deposito quando el acreedor no quiere recibirla, desde el  
*num.* 18. resuelue, que no bastarà depositar el dinero en vn ta-  
lego cerrado sin contarle al depositario. Y en el *num.* 21. ha-  
blando de la paga que el deudor intenta hazer al acreedor, re-  
suelue con Alexandro y otros muchos que cita, que si este pi-  
de q̄ se le quite el dinero, o por lo menos quando se le ofre-  
ce realmete in faco, vel in marsupio sine numeratione, calla,  
no obrarà este ofrecimiento y consignacion paga. Pues co-  
mo quiere Gaspar Rodriguez que lo sea el auer llevado èl a  
casa de Marco Antonio, no estando èl alli, vnas espuestas q̄  
no solo no se contaron ni pesaron, pero hasta oy no se sabe  
lo que tenian dentro?

3. Pero quando estuuiéramos en terminos mas rigurosos, y  
Marco Antonio huuiera recebido el dinero, y satisfaciendo-  
se del huuiera dado carta de pago en forma, supuesto que es-  
to se supone que fue Lunes a las cinco de la tarde, quando ya  
estaua publicada la Prematica, no se puede dudar que la pa-  
ga fuera nulla, conforme a su disposicion. Sin que sea de fun-  
damento la satisfacion que se pretende dar cò la doctrina de  
Noguerol en la *allegacion* 16. n. 72. y de los demas Doctores y lu-  
gares que cita el Abogado còrrario, que son los mismos que  
refiere Noguerol, diciendo, que la nullidad que se funda en  
presuncion de fraude, cessa quãdo se prueba que no la huuo;  
y que

y que es de esta calidad la de las pagas hechas en los dos dias antes de la promulgacion de la Prematica, porque esta se fundò en la fraude que se presume en ellas, y que no la huuo en la de este pleyto: porq̄ demas q̄ la doctrina de Noguero tiene harta dificultad, y los Doctores que el alega no la dizen con tanta generalidad, no se puede aplicar a la disposiciõ de la Prematica: porque la razon de decidir que tuuo para anular las pagas hechas dentro de los dos dias, no es porque se presumiessa fraude en el animo de quien las hizo, sino porq̄ en el mesmo hecho va embuelta. Y assi para escusar las disputas que se ofrecieron en la baxa del año de 28. y los pleitos que refiere el señor *don Iuan Baptista de la Rea en la decision 13. de su primero tomo,* y las doctrinas de los Doctores que tienen por fraudulentas re ipsa las pagas hechas pocos dias antes de la baxa de la moneda, quiso poner regla general, reduziendo todas estas questiones a p̄nto fixo de los dos dias; conq̄ ni los q̄ huuiessen pagado antes, aunque huuiessen tenido en la paga el animo que el acreedor quisiessa considerar, pudiessen ser molestados, ni los que pagassen dentro de ellos pudiessen tener defensa. Y assi no dice la Prematica, porque los deudores que pagaren dentro de los dos dias, se presume q̄ lo harã con fraude, &c. sino para escusar la ocasion de fraudes, que pudiera auer sino se limitara el tiempo, &c. Y esta razon nunca cessa, aunque este o aquel deudor pague cõ buena fee, y aliàs huuiera de pagar, aunque no se temiera baxa.

4 Lo otro, porque quando fuera menester probar presunciõ de fraude, no es posible mayor que la que resulta del hecho y de la probaçã de Gaspar Rodriguez, suponiendo que la fraude no pudiera consistir en pagar despues de tener noticia de la expedicion de la Prematica, pues nunca pudo passarle a su Magestad ni a sus ministros por el pensamiento, que nadie pudiessa tenerla dos dias antes de la publicacion; sino en que atediendo al rumor que corria, todos tratarian de deshazerse del vellon, y pagar apresuradamente; lo que si no lo huuiera, no pagarã cõ tanta puntualidad. Y si es esta la fraude de que habla la Prematica, no la podrã negar Cardoso en la paga de que se trata: pues siendo assi que los tributos que paga el Duque de Ossuna, aunque las consignaciones esten hechas aqui

aquí, ay cedula de su Magestad cometida al mesmo Duque, para que cumpla con pagarlos en los lugares de su Estado, y que conforme al asiento de Gaspar Rodriguez, y de los demas Administradores de las rentas del, pretenden que cumplan con pagar en ellos; y q̄ como es notorio, los demas años han pagado de tan mala gana, que aun yendo allà por el dinero, muelen quanto es posible a los acreedores. Vemos q̄ en esta ocasion se vino a esta Ciudad Gaspar Rodriguez con muchas cargas de vellon, intentando pagar adelantado a los que no se defendian, y obligando a todos a recibir el mesmo dia que se cumplia el plaço. Ya la verdad, si fuera menester fraude, y esta no bastara para anular las pagas hechas dentro de los dos dias antes de la publicaciõ de la Prematica, su disposicion fuera ociosa, y nunca se pudiera averiguar otra. Y assi nos marauilla mucho que el Abogado contrario asiente con tanta firmeza, que la Prematica està comunmente entendida con la inteligencia que èl le dà, y que no procede en pagas hechas sin fraude; siendo assi que ha pocos dias que en otro pleyto del mesmo Gaspar Rodriguez con Doña Teresa Mendez, en que fuimos ambos Abogados contrarios, aunq̄ Gaspar Rodriguez probò que Doña Teresa le auia rogado q̄ le pagasse, y alegaua esta mesma inteligencia de la Prematica (que dize es comunmente recebida) a la vista del pleyto se rindio, reconociendo la verdad; y assi salio executoria anulãdo la paga. Conque parece que este primero fundamento se excluye con euidencia, y no seria justo gastar mas tiempo ni papel en cosa tan clara.

- 5 El segundo es dezir, que Marco Antonio tuuo mora en no recibir la paga, y que por esto ha de correr por su quenta la quiebra y riesgo de la moneda: y la mora la constituye lo primero, en que era cumplido el plaço, y tuuo obligaciõ de recibir el dinero; para lo qual se citan por textos expressos para el pleyto la ley item *verba illa*, ff. de *constit. pecu.* y *Bart. alli*, y la ley *creditor*, C. de *usuris*, l. *pro te*, eodem tit. *Hermosilla*, y otros muchos. Lo segundo, en que fue interpelado, y assi estuu en culpa, y esto basta para que el riesgo del dinero corra por su quenta: para lo qual se cita la ley *qui decem*, ff. de *solutiõibus*.
- 6 Pero este fundamento, en quanto a la segunda parte, tantum

tum probat, quod nihil probet, como dizen los Filosofos; pues si con auerse cumplido el plaço de la paga, y no estar el acreedor en el lugar donde se dettinò, bastàra para que el riesgo y quiebra del dinero corriera por su cuenta, sin deposito ni oblation verbal ni Real; y la paga se huuiesse de juzgar por hecha, la prematica vendria a ser castigo general de los ausentes que no la pudieron preuenir. Y assi nos desembaraçaremos facilmente de los textos que se alegan, porque en ellos mesmos està la satisfacion, advirtiendo que la *ley itē verba de constituta pecunia*, solo escusa al deudor quãdo el acreedor no vino al lugar en el tiempo señalado de la mora, que se le pudiera imputar si estando alli no huuiera pagado para efeto de condenarle en la pena, o en mayores vsuras, como lo explicò *l. ley pecunie, §. fin. ff. de vsuris*; en cuya especie aviendo vn deudor capitulado que auia de pagar ciertas vsuras, se añaio, que no pagãdolas al plaço señalado, las huuiesse de pagar mayores. Y en esta especie dixo el Jurisconsulto: *Si tamen post mortē creditoris nemo fuit, cui pecunia solueretur, et is temporis inculpatam esse moram consistit, ideo si maiores vsurę prioribus petantur, exceptio doli non inutiliter opponetur.* Pero no dixo el texto, q̄ se podrã escusar el deudor por la ausencia del acreedor, de pagar las primeras, ni la suerte principal; y assi la Glossa alli, *verb. inculpatam*, añaio, *quoad maiores sed minores debentur, nisi fiat oblatio & consignatio.* Y lo niesmo dixo la *ley si pro te, C. de vsuris*, que se alega de contrario, que de lo que escusò al deudor por no querer el acreedor recibir el dinero, como dixo el texto, o por estar ausente como añaio la Glossa, solo fue la pena de las mayores vsuras, pero no de las menores, sino es depositando con efeto. Y con esta declaracion entendio estos textos y otros *Hermosilla* en el mesmo lugar que se cita, que es en la nota sobre la Glossa. 3. y 4. de la l. 2. titu. 3. partida 5. num. 25. y mejor que todos el señor *Gregorio Lopez* en la ley 8. titu. 14. partida 5. ibi: *Si tamen tractaretur de evitacione pœna vel morę propter non factã solutionē, non semper requiritur oblatio, depositio, & consignatio nã si abesset creditor ita quod non haberet debitor cui faceret solutionē, nō esset in mora, neque incideret in pœnam, si nō deponeret, consignaret, &c.* Y aũ en estos terminos dixo *Bart. ab eo relatus in l. si reus paratus in fine, ff. de procurat.* que tiene obligacion el deudor de pare-

cer ante el Iuez, y ofrecer y consignar la paga, aun para escusar la pena. Y assi querer aplicar estos textos al caso presente, en que Gaspar Rodriguez no trata de escusarse de pena sino de imputar el riesgo de la moneda que se quedò en su poder y en su dominio a Marco Antonio, porque no estava en Sevilla al tiempo que se cumplio el plazo de la paga, bié se reconoce que es pretension desesperada, y que no ay en q̄ se pueda fundar.

7 La segunda parte deste fundamento de la interpelacion que dize se hizo a Marco Antonio, y de la inteligencia de la *ley qui decem de solutionibus*, contiene lo mesmo que el tercero, cuya satisfacion los comprehenderà a entrambos.

8 Es pues el tercero fundamento, que con el ofrecimiento que Gaspar Rodriguez hizo a Marco Antonio del dinero sin que fuesse menester deposito, quedò libre de la deuda. Para lo qual dize el Abogado contrario, que aunque para que el deudor se libre ipso iure, es menester deposito real, que es la liberacion de que hablan la *ley acceptam, C. de vsuris. l. ob signatione, C. de solutionib. l. 8. tit. 14. partit. 5.* Pero para librarse ope exceptionis, basta la oblacion sin deposito; para lo qual cita la *ley qui decem, ff. de solutionibus, l. si opera, ff. de doli mali exceptione*, y otros muchos textos y Doctores que refiere el señor D. Iuan Baptista de la Rea en el tomo 1. decis. 13. n. 5. & 6.

9 Para inteligencia y satisfacion deste fundamento, supongo, que ay tres modos de ofrecimiento: el vno quando el deudor llevando el dinero, o la cosa que deve, en presencia de su acreedor, se la ofrece, y por no quererla el recibir la deposita, ya judicialmente por mādado de juez legitimo, como en la especie de la *ley acceptam C. de vsuris*: o ya extrajudicialmēte en lugar publico y seguro, como en los terminos de la *ley 8. de la partida*, que queda referida. El otro modo de ofrecimiento es el real, que no llega a deposito ni consignacion. Y el tercero es solo verbal, en que el deudor sin tener presente el dinero, o especie que deve, ofrece la paga a su acreedor.

10 Lo segundo supongo, que aūque es muy ociosa la *questiō utrum liberatio competat ipso iure, vel ope exceptionis*, como lo advirtio el Jurisconsulto Paulo en la *ley nihil interest ipso iure quis actionem non habeat, an per actionem in firmetur, ff. de regu iuris*, toda

via confessamos que para algunos efectos del derecho se considera esta diferencia: y lo que sin disputa se assienta por llano es, que el deudor de especie *ipsa perempta liberatur ipso iure* si la ofrecio al acreedor *l. si ex lege. causa. l. si servum. ff. de verborum obligat.* Y la razón es, porque como el acreedor solo tiene acción a la cosa, si esta falta sin culpa del deudor, falta la acción, y la culpa del deudor se excluye, si siendo la cosa inmueble, la ofrecio allanandose a entregarla luego, o constituyendose por tenedor della en nombre del acreedor; de manera q̄ solo con querer el, se le adquiera el dominio: o si es mueble, depositándola, o saltim ofreciéndola realmente, *vt pulchrè docet, Barbosa l. mora. 2. parte desde el n. 46. ff. solu. matri. & num. 50.* porque el ofrecimiento real o deposito escusa de la mora, & cósequenter de la culpa al deudor, y la constituye en el acreedor: y así despues del deposito, o del ofrecimiento, el riesgo corre por cuenta del moroso, y el deudor que no lo fue, manet ipso iure liber. Pero en el deudor de cantidad, o de genero, res lóge aliter se habet; porque como no ay cuerpos particulares en quien se pueda considerar el riesgo, es muy dificultoso y cótroverso si con el deposito y consignacion se reduxo la deuda a especie, para que en ella se considere el efeto que queda referido en el deudor de especie. Y así la Glossa en la *ley acceptã*, pone diferentes opiniones de vnos que sienten que con el deposito, ipso iure liberatur debitor, porque se considera paga; otros, que ope exceptionis, porque verdaderamente no lo es, y sin embargo del el deponente podra bolver a cobrar su dinero, y así Acurio en la Glossa de la *ley ob signatione C. de solutionibus verbo cōtingere*, tiene por texto literal la *ley acceptam in vltimis verbis*, para probar que la liberacion que entérminos de ambas consigue el deudor, no es ipso iure, sino ope exceptionis.

11 La mesma disputa y cótroverfia ay entre los Doctores, sobre si en los terminos de la *ley qui decem de solutionibus* compete al deudor liberacion ope exceptionis, como assieta el Abogado cótrato, o ipso iure, *vt videre est apud Barbosa sup. num. 17* pero esta question es independiente de nuestro pleyto, y así no me embaraço en disputarla de proposito.

12 His ergo suppositis, recibiendo la distincion y discurso del  
Abo-

Abogado contrario, y concediendole que la consignacion y deposito desata la obligacion y libra ipso iure al deudor, y que el ofrecimiento tambien le libra ope exceptionis quando despues de el, el dinero se perdio, no le aprovecha a Gaspar Rodriguez, ni le perjudica a Marco Antonio, ni al Duq de Medina Celi: porque el ofrecimiento de que hablan los textos y Doctores que refiere para probar esta conclusiõ, no es el mere verbal, que fue el que hizo Gaspar Rodriguez, sino el real, q es quando el deudor llevando el dinero a la presencia del acreedor, le pide que lo reciba: circunstancia y formalidad que no concurrio en nuestro caso. Y que se ayan de entender assi, los textos y DD. que cita el Abogado contrario se prueba con llaneza del capital, que es el *de la ley qui decet de solutionibus*, ibi: *Qui decem debet si ea obtulerit creditori, & ille sine iusta causa ea accipere recusabit, deinde debitor ea sine sua culpa perdidit, doli mali exceptione potest se tueri.* Donde pondero el pronombre *ea*, tres vezes cuidadosamente repetido, para dar a entender que aunque la deuda era de cantidad, con auer llevado el deudor consigo el dinero se redujo a especie, argumento *legis sed si certos 51. ff. de legatis 1.* y que esta fue la que se ofrecio, esta la que no quiso recibir el acreedor, y esta la que despues perdio el deudor que se la bolvio a llevar; pues de otra manera no se pudiera dezir, que los diez que perdio fueron los mismos que ofrecio al acreedor, y el no quiso recibir. Y la Glosa poniendo el caso del texto, lo dixo bien claro, ibi: *Tu debes mihi decem ex aliqua causa, venis vna dierum, & offerst pecuniam hanc mihi, ego homo superbus non aduerto ad te & non recipio. hanc pecuniam, tu recedis cum ys nummis, & post aliquod tempus perdit, &c.* y en la palabra *obtulerit* dize, que aliàs en su lugar està *detulit*; y es esto en los DD. tan cierto, que para probar *Barbosa supra relatus nu. 45.* que *res non dicitur oblata, nisi sit præsens tempore oblationis*, alega este texto, y en el num. 21. y 52. assienta por llano, que habla de la oblacion real. *X Antonio Fabro en sus rationales en la ley si rem alienam 9. §. fin. ff. de pignorat. actione*, aun como fundamento de la letra del texto dize, que la oblacion judicial de que habló allí *Vlpiano*, es la real *pecunia presente*, ibi: *Quod tamen hic Vlpianus scribit de oblata in iudicio pecunia noli cum pragmaticis nostris intelligere denuda oblatione verbali, cuius iniure nostro*

nostro effectus nullus esse unquam potest, sed de vera, & reali, &c. y Barbofa ubi supra d. num. 45. pone por conclusion general, que omnia iura faciencia mentionem oblationis debent intelligi, quando res praesens est, & realiter offertur, y consequentemente todos los que dize que per oblatione liberatur debitor ope exceptionis, intelliguntur de oblatione effectiva, & reali: y aun añadio Bartulo in lege cum serius num. 3. ff. de conditionibus & demonstr. que para que la oblacion obre algun efecto, no basta que sea real pecunia presente in saculo, sino que es menester que en persona del acreedor se quente, y assi pone Barbofa d. num. 45. y en el 50. por regla y doctrina asentada y infalible, refiriendo a muchos, que sola verbalis oblatio nullum effectum producit, neque purgat moram iam incursum, neque adversarium constituit in mora.

13

Dos limitaciones suelen poner algunos Doctores a esta regla y conclusion general: La vna es quando el acreedor dixó que no queria recibir el dinero, o deuda que el deudor le ofrecia: y la otra quando el ofrecimiento fue judicial, que en qualquiera de estos dos casos dizen algunos que basta la oblacion verbal y obra lo mesmo que la real. Pero demas de que ambas son inciertas y las impugna dictus Barbofa, la 1. en el num. 51. y la 2. en el 54. ninguna se ajusta a los terminos del pleyto; porque suponiendo por asentado que el ofrecimiento q Gaspar Rodriguez hizo a Marco Antonio, fue solo verbal, el nunca respondió que no queria recibir el dinero: antes quando Gaspar Rodriguez le escrivió la carta que está presentada en los autos, le respondió que vendria el Sabado siguiente a recibirlos: y aunque por ocupaciones de su officio no pudo hazerlo con tanta puntualidad, vino dentro de otros seis, o siete dias mas, y el mesmo que llegó que fue Lunes 15. de Septiembre, se le notificó el auto y promission de esta Real Audiencia, y respondió que estava llano de recibir el dinero, que se lo lleuassen a la tarde, y lo recibiria. De que resultan dos cosas, la vna la buena fe con que siempre procedio sin buscar dilaciones afectadas para entretener la paga, pues antes en la carta le da las gracias a Gaspar Rodriguez, y le dize que el Duque á menester el dinero para la jornada: y el mesmo dia de la baxa de la moneda vino a recibirlo, y ordenó que se lo lleuassen por la tarde, aunque no tuuo efecto,

C por

por auerse hecho despues publica la baxa: Y la otra, que no estamos en los terminos de la limitacion del acreedor, q̄ responde a la oblacion, que no quiere recibir el dinero: antes en los de la respuesta que dio Marco Antonio, aun en las cosas inmuebles en que es imposible la consignacion, y traer a la presencia del acreedor lo que se debe (y por esto dizen algunos Doctores, que basta la oblacion verbal) no configuira con ella liberacion, ni se cõstituyera en mora el acreedor, pues para escusarla bastara responder que estaua llano de recibirla, vt ex *Bartulo, Alexandro, Iafone, Boecio, & alijs docet Barbosa vbi supra num. 47. in fine.* Y en el 54. añade, que siendo la oblacion verbal, aunque el acreedor calle y no respõda nada, no se libra el deudor, nec creditor censetur in mora. Tampoco estamos en los terminos de la segunda limitacion, pues aun que se le notificò à Marco Antonio la oblacion verbal judicial que auia hecho Gaspar Rodriguez, fue el mesmo dia de la baxa; y asì aunque entonces dixera que no la queria recibir, no le perjudicara, ni aprouechara à Gaspar Rodriguez, como tampoco le aprouechara el deposito y consignacion hecha el mismo dia, conforme a la disposicion de la pregmatica; y consequentemente aunque estas dos limitaciones fueran ciertas, que no lo son, ninguna aprouechara a Gaspar Rodriguez para su intento, porque ninguna se ajusta a los terminos de nuestro pleyto.

14 Vltimamente advierto, que todas las dotrinas que dexamos ponderadas, proceden con mas llaneza aplicadas a los terminos de nuestro pleyto, porque los DD. en ellas tratã de constituir en mora al acreedor para escusar al deudor de la pena, y de las vsuras; y aun para esto asìetan que no basta la oblacion verbal, sino que es menester la real: que para el efecto de librarlo de la deuda y oblacion principal, aun no basta oblacion real, sino q̄ es menester deposito y cõsignacion, vt doctè docet, & acutè distinguit *Barbosa vbi supra d. num. 47. & Faber etiam vbi supra.*

15 En la vltima parte de su papel pone el Abogado contrario quatro respuestas a la instancia que ala vista hizimos, cõ la ley *creditor oblata* 102. ff. *de solutionibus*, y la primera es dezir, que en los terminos de esta ley no estuuo el acreedor moroso

moroso, ni dixo que no queria recibir el dinero, sino que dilatò el recibo para otro dia, y que en nuestro caso lo fue Marco Antonio, que no quiso recibirlo. Pero la conclusión de el texto y la explicación que le dà el Abogado contrario, hazen mas llana la justicia que defendemos, suponiendo q como dexamos probado supra num. 12. alli el deudor ofrecio realmente el dinero, y sin embargo de que el acreedor no tuuo justa causa para escusarse de recibirlo, y dilatò sin ella voluntariamente el recibo para otro dia, adhuc porq no lo depositò, resoluió el Jurisconsulto, que la quiebra y perdida de el que sobreuiuo por auerse reprobado la moneda, ha de ser por su cuenta. Quanto ergo potiori iure en nuestros terminos, en que no hnuo oblacion real, sino solo la verbal de vna carta, y en que Marco Antonio tuuo justa causa para dilatar la venida a Seuilla, por estar con su familia muchos dias auia de propósito en Alcalà, y que no pudo juzgar que la baxa estuuiesse tã proxima, procederà la mesma disposicion. Y quiẽ podrá dezir que Marco Antonio, a quien no se le ofrecia presente el dinero, y q para venir a Seuilla era menester desembarazarse de sus negocios, y de los de la administraciõ de justicia y de la hazienda del Duque, que estaua a su cargo, fue moroso: si està diziendo el Jurisconsulto Cepola, que el acreedor de aquel texto no se debe cõsiderar por tal, sin embargo de q se le ofrecio presente el dinero, y no era menester mas de querer el para recibirlo luego?

16 La segunda respuesta es, que en aquel texto no se hizo la oblacion cõgruo loco & tempore, porque se reprobò luego la moneda: y acà si, porque no se reprobò en muchos dias. Pero esta se conuenice mas facilmente, porque es diuinatoria: y la razon de decidir del texto, no fue porque la oblacion no auia sido congruo loco & tempore, ni ay palabra en el dedò de se pueda colegir semejante circunstancia, ni el auerse reprobado la moneda breuemente, lo prueba: antes lo contrario, pues con esso se assienta que al tiempo de la oblaciõ corria la moneda, y consequentemente que se hizo tempore cõgruo; y el lugar tambien lo era, pues supone que no se escusò de recibirlo por no serlo, sino por dilatarlo voluntariamente para otro dia. Y por el contrario en nuestros terminos, la obla-

888  
oblacion no fue cōgruo loco & tempore: porque si habla de la que hizo por la carta, demas de no auer sido real, tampoco fue congruo loco, pues el dinero estaua (como supone) en Sevilla, y Marco Antonio seis leguas de aqui en Alcalà, donde no tenia obligacion de recibir dinero aunque estuiera alli presente. Y si habla de la que le hizo aqui, se le notificò el mesmo dia de la baxa, y quando se lleuò el dinero a su casa, ya estaua publica, y assi no fue congruo tempore.

17 La tercera respuesta es la solucion de Cumano, a quien refiere el señor *Don Juan Baptista de la Rea*, no en la decis. 15. como se cita, sino en la 14. n. 46. diziendo, que en los terminos de la ley creditor, no constò que el dinero que auia ofrecido el deudor, se auia perdido, porq̄ pudo auerle distribuido antes de la reprobacion: y que aqui consta, porque està probado que lo tuvo siempre de manifesto. Pero esta respuesta tiene menos fundamento que todas: lo vno, porque con la inteligencia de Cumano se prueba cō llaneza, que alli el ofrecimiento auia sido real, pues dudò si este mesmo dinero, que por la oblaciõ de genero se auia reduzido a especie, como diximos sup. n. 12 se auia perdido cõ la reprobaciõ: y si no se huiera ofrecido realmente presente pecunia, no pudiera auer razõ de dudar, porque genus nõ perijt. Lo otro, porque paxe tãti viri, la interpretacion o soluciõ de Cumano, no se ajusta a las palabras y razon de decidir del texto: porque asentando por llano q̄ el dinero ofrecido se perdió, se dudò a quien auia de tocar la perdida, y esta duda fuera ociosa si no se supusiera que la auia auido. Y assi parifica el texto los dos casos: el vno, del deudor que ofrecio realmente el dinero, con que de genero se reduxo a especie: y el otro del tutor, que tenia el dinero del menor guardado in loco tuto, como aduertio la Glossa. Y en ambos decide, que la perdida ni corrio por quẽta del acreedor, ni del tutor, por vna mesma razon de decidir: ergo como no se puede dezir en el segundo caso del tutor, que la razon de no auer sido por su quenta la perdida, fue porque no constò que la huuiesse auido, ni que al tiempo de la reprobacion tuuiesse el dinero del pupilo en ser: tampoco se podrà dezir en el primero del deudor. Lo otro, porque antes en nuestro caso procede bien la solucion de Cumano, pues cõ no auer ofrecido

cido realmente, ni depositado Gaspar Rodriguez el dinero, no se puede dezir que el que ofrecio fue el reprobado, y desde que escribio la carta hasta el dia de la baxa, siempre quedò por suyo, y lo pudo distribuir, como prueba q̄ lo yua haziendo, y asì se quedò siempre deudor de genero, que numquam perijt. Y pudo y debio, si tenia priesa o queria assegurar su dinero, boluer a escribir a Marco Antonio, q̄ no le queria aguardar; o viendo que no vino el dia q̄ ofrecio, embiarle a notificar que viniese luego: que el q̄ lleuò su carta, y como dize en su declaracion a folio 1. buelta, es Escriuano Publico de la villa del Arahal, y le truxo Gaspar Rodriguez para q̄ le asistiese en la distribucion del dinero, pudiera hazerle la notificacion, o sacar luego la prouision q̄ sacò en 13. de Setiembre, con que qualquiera otro la pudiera hazer: y si lo huuiera hecho, viniera luego Marco Antonio y recibiera el dinero, o se huuiera depositado. Y no hizo nada de esto, porq̄ le parecio que no corria el negocio con tanta priesa (que fue lo mesmo que tambien juzgò Marco Antonio) o porque lo iba distribuyendo en otros acreedores: y asì el fue el moroso que no hizo lo q̄ pudo y debio hazer, y no Marco Antonio, q̄ no excusò nada de lo que le tocò.

18 La quarta y vltima respuesta de la *l. creditor*, es dezir q̄ ella y la *l. qui decem*, hablan solo de oblacion extrajudicial verbal; y en este caso la huuo judicial y real, porque la ofrecio en el pléyto, y con efeto se manifestò el dia de la baxa; y que la oblacion judicial es maioris potentia & efficaciam que la extra judicial, y obra lo mesmo que el deposito. Esta respuesta tiene tambien facil conuencimiento: lo vno, porque como dexamos aduertido supra num. 13. no es cierto dezir q̄ la oblacion verbal judicial obra lo mesmo que la judicial real y deposito: y lo contrario resoluiamos cò Barbosa, y que los Doctores que para lo contrario se citan, hablan de la oblacion judicial real. Lo otro, porque la oblacion verbal que se hizo en juyzio, no se notificò a Marco Antonio hasta el mesmo dia de la baxa, quando ni aun el deposito ni la paga librara de la deuda a Gaspar Rodriguez: y en la manifestacion que se hizo, procede lo mesmo. Conque manet firma la instancia que hizimos a la vista en la disposicion de este texto, y bastante-

D mente

982  
mente fundado que ni huuo paga de parte de Gaspar Rodri-  
guez, ni fraude de parte de Marco Antonio, ni el ofrecimien-  
to verbal que aquel le hizo por vna carta, le pudo perjudicar  
a este: y consequentemente que ni ipso iure, ni ope exceptio-  
nis consigoio liberacion, y que se debe reuocar la sentencia  
del Ordinario. Et ita fieri speramus, saluo, &c.